

SIR OLIVER LODGE, «ANIMISTA DESEN-  
FRENADO»

El brillante estudio de Sir Edward Clodd sobre el espiritismo le autoriza para dirigirse al autor de *Raymond* en los siguientes términos:

Usted, Sir Oliver, conociendo, como debe conocer, la corrupción que presenta la historia originaria del espiritismo, su iniciación en el fraude y el descubrimiento de una serie de embaucadores, desde las niñas Fox hasta los actuales; y pudiendo haber sido advertido por esos casos, se siente incapaz, por confesión propia, de descubrir las supercherías de Eusapia Paladino. Usted y Sir William Barrett, quien dice poseer pruebas de su conocimiento extraordinario, aceptan y citan, como parte de la nueva revelación, los escritos inconscientes del Reverendo Stainton Moses. La fe que usted tiene en la integridad de Mrs. Piper no se ha alterado, a pesar de que ella fracasó, concluyendo por hacer su confesión, la cual es un hecho aun cuando haya sido retirada. Usted pierde un hijo querido en la más santa de las causas porque un hombre pueda dar su vida, e inmediatamente ocurre a una moderna hechicera de Endor para buscar consuelo de segunda mano, en lugar del que directamente le prestaría la memoria del llorado. Usted, uno de los hombres más prominentes y mejor conocidos, fué bastante candoroso para creer que su incógnito, el de su esposa y el de su familia no serían descubiertos en las primeras sesiones espiritistas de Mrs. Leonard y Mr. Vout Peters. Y ¡cuán desastroso el resultado: la publicación de una serie de comunicaciones espurias, gran parte de las cuales se compone de dañinas sandeces, que arrastran por el lodo las elevadas concepciones que los mortales se formaran sobre el mundo espiritual!

Más serio aún: su influencia maléfica da ímpetu a